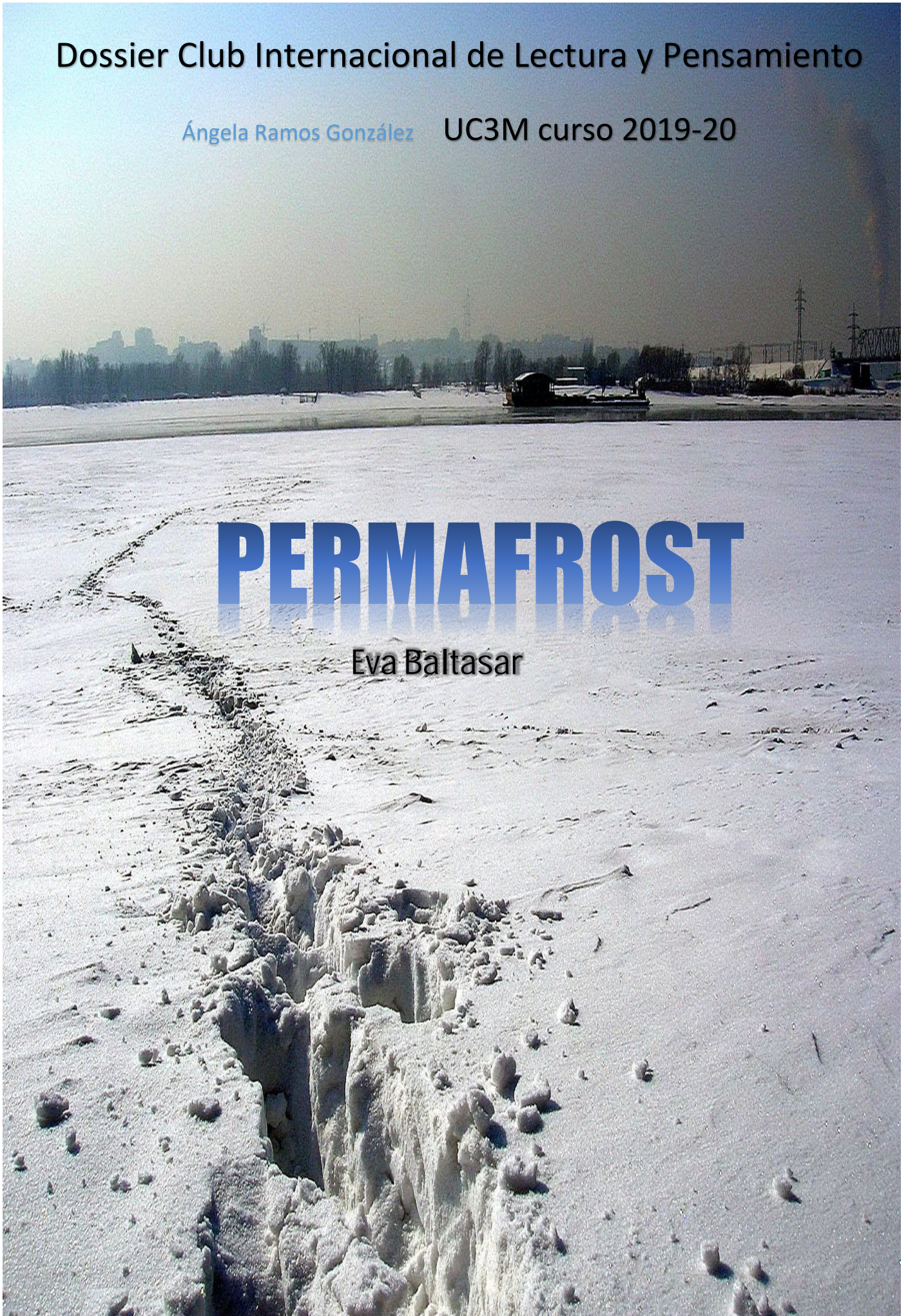


Dossier Club Internacional de Lectura y Pensamiento

Ángela Ramos González UC3M curso 2019-20

PERMAFROST

Eva Baltasar



Sinopsis

***Permafrost* es el sorprendente debut de Eva Baltasar, una historia contundente, íntima y carnal de una protagonista con pulsiones suicidas que se protege del exterior pero se entrega con intensidad al sexo con otras mujeres, la literatura y el arte.**

El permafrost es esa capa de la tierra permanentemente congelada y es también la membrana que cubre a la protagonista de esta novela. Escrita en primera persona, nos presenta a una mujer en etapa de formación que se protege del exterior, que percibe la superficialidad en todo cuanto la rodea y huye de un entorno que nada tiene que ver con su manera de entender la vida: una madre obsesionada con la salud, omnipresente y controladora, y una hermana que afronta su existencia convencional con medicación y un positivismo irritante. La protagonista, que siente pulsiones suicidas, no permite que nadie se le acerque demasiado, pero al mismo tiempo se entrega con intensidad al sexo con otras mujeres, la literatura y el arte. El pulso entre el hedonismo, los placeres más carnales y la muerte es constante en esta novela, así como el tono mordaz de una protagonista que nos gana con su inteligencia y su humor negrísimo desde la primera página.

Repleto de imágenes poéticas, contundentes y muy físicas, este carácter tan palpable del texto no es gratuito en una novela que nos habla del cuerpo, del sexo, del yo; una obra aguda y directa que reivindica la libertad femenina en el placer y en la soledad.

Eva Baltasar inicia con *Permafrost* un tríptico de protagonistas femeninas que quiere explorar distintas etapas en la vida de las mujeres.

Eva Baltasar: “Se está bien aquí; en una cueva”



*Pastora, camarera, asistente, pedagoga
esporádicamente y amante de la soledad*

Eva Baltasar es, esencialmente, poeta. En 2008 debutó con *Laia*, libro de poemas con el que ganó el Premi Miquel de Palol. Desde entonces, y hasta 2017, cada poemario suyo era un éxito alabado con más premios. ([Barcelona, 26 de agosto de 1978](#))¹ es [poeta](#) y escritora. Es licenciada en Pedagogía por la Universitat de Barcelona, actividad que no ejerce. El año 2008 debutó como poeta con *Laia*, libro que ganó Entre los años 2009 y 2017 ha publicado nueve poemarios más, todos ellos premiados.

“A veces digo que la vida es como llevar una granada en la palma de la mano, que te acostumbras, no pasa nada, no pasa nada, y un día te explota”

Aunque *Permafrost* es su primera novela, es necesario definir con anterioridad su poesía. Intimista, una poesía *del cuerpo* con rasgos filosóficos y conceptuales son algunos de los adjetivos con los que se la puede describir. Asimismo, temas como el lesbianismo, la experiencia de la corporalidad, la maternidad o el soporte de la realidad gracias a un imaginario íntimo son constantes en sus escritos.

Con 40 años se lanzó con *Permafrost*, una obra narrativa que ha ganado el Premi Llibreter y que es la primera parte de una trilogía que pretende explorar, en primera persona, la voz de tres mujeres distintas que viven las contradicciones propias de su tiempo.

“Hubo una época en la que descubrí a Agatha Christie y la devoré. Creo que de ahí viene mi interés por la muerte. Siempre que voy a un hotel lo primero en que me fijo es en la bañera.”

El lirismo está más que presenta en su obra, dedicada a la poesía, y en la que Baltasar se desnuda mostrando sin tapujos experiencias consideradas, incluso hoy en día, tabú. Sin embargo, la propia autora reconoce ser bastante impermeable y cerrada en sí misma, lo que no deja de ser llamativo para una escritora tan premiada y que no dispone de ninguna red social.

Permafrost

Probablemente la clave del texto reside en su propio título.

El DRAE define permafrost como “capa del suelo permanentemente congelada en las regiones polares”. Eva Baltasar añade que se trata de la coraza que protege y aísla a la protagonista de la novela (y muchas veces a ella misma) de la realidad y que actúa a modo de oasis.

El permafrost son unas capas de tierra permanentemente congelada que hay en zonas muy frías e inhóspitas de nuestro planeta. En la novela es la metáfora que define a la protagonista, una membrana o coraza que la aísla a la vez que la protege de la realidad circundante. No sé si todos tenemos esa coraza, lo que sí sé es que, de tenerla, puede suponer un oasis, un refugio, un agarradero, un espacio de seguridad preservador de intimidad. Esta membrana es “sensible al taladro de la duda”. ¿Qué se puede hacer, entonces? Eva, de la misma manera que la protagonista sin nombre, afirma que solo se puede “salir adelante venciendo la comodidad, con el convencimiento radical del corazón metido en cada acto, en cada decisión”.

La Sin Nombre de la historia huye a esos parajes de sexo para no enfrentarse a la cotidianidad y para hallar una salida que no sea la medicación, como en el caso de su hermana.

"Miento y pregunto, miento y pregunto, es mi estilo. Ella contesta sin pausa: "¡Que vuelvo a estar embarazada! ¡De dos meses!". Es feliz, claro, y yo soy boba. Tengo unas ganas difícilmente, muy difícilmente reprimibles de golpearme el cráneo con el teléfono, pero es una mala idea, los teléfonos prefieren matar con tumores, a distancia. "¿Te alegras?", pregunta. Miento afirmando con un enfático sí, mucho"- Capítulo 5.

Esa capa protectora la repele de las expectativas que su madre fuerza en ella y que la convierte en una persona solitaria, algo ermitaña y absolutamente descontenta con la vida.

Una de las imágenes que viene a mi cabeza y que pienso que definiría muy bien a la protagonista es la sensación de *spleen* definida por Baudelaire. Esa melancolía o angustia vital generalizada que se inyecta en el lector nada más empezar el libro. Al principio el mundo parece sacado de la más clásica distopía a caballo entre *Un mundo*

feliz y cualquier novela cyberpunk de Gibson. El hecho de que sea una radiografía de la sociedad actual acrecienta más ese sentimiento de incomodidad.

Cabe preguntarse si ese caparazón, ese permafrost, es todo lo que hay. Si solo se es carcasa y dentro no hay más que vísceras de carnicería y una ansiedad latente constante. En este supuesto, los seres se reducen a meras máscaras vacías que intentan representar un papel adscrito y predeterminado que terminará por fragmentarse.

Algo así pasa también con la novela. Parece el aperitivo, el prólogo, la primera impresión o la primera costra a algo más. Se reduce a un monólogo interior que, si bien como práctica o ejercicio literario tiene mérito, no termina de saciar todos los frentes que deja abiertos.

Miedo

Aunque quizá resulte un poco arriesgado afirmar lo siguiente, lo cierto es que el miedo es el móvil de todas las acciones de la protagonista.

Ella no quiere ser feliz, ni heterosexual, ni esposa, ni madre, ni llorar a sus muertos, ni amar a su familia, mucho menos amar a los gatos.

El miedo ha permitido sobrevivir a la humanidad a lo largo de milenios y, en *Permafrost*, la protagonista sabe sobreponerse a ellos gracias a la máscara gélida con la que se aísla del exterior.

El miedo a no encajar (y a no satisfacer las expectativas que *los otros* ponen en ti) y a que es rechazada del círculo social-familiar por lesbiana (solo sirve como madrina para comprar las Monas de Pascua) y por no terminar de asentarse.

Aunque bien es cierto que es este “miedo” a la realidad se traduce en ideaciones suicidas y en conductas autodestructivas, a la hora de la verdad, la protagonista vence al miedo y se hace cargo de sus sobrinas.

Aprovechando la fecha de este Club Internacional de Lectura y Pensamiento, quiero hacer una llamada de atención acerca de esta cuestión.

¿Qué es lo que le da miedo a la sociedad actual?

¿De dónde proviene ese temor intergeneracional entre madres e hijas?

¿Por qué se vuelve obligatoria esa capa de *permafrost*?

De la misma forma que la obra (no me atrevería a llamarla *novela* dado que parece más un poemario en prosa) puede describirse como una experiencia cuasi sensorial donde priman las imágenes poéticas; invito a la reflexión sobre nuestros propios miedos y sobre ese auto caparazón que trata de inmunizarnos de la realidad.

Bibliografía

Baltasar, Eva; 2018; *Permafrost*; Penguin Random House; Barcelona

Díaz, Beatriz; 05/09/2019; "Eva Baltasar, autora de Permafrost: `Hemos construido una sociedad en que mucha gente necesita medicarse para soportarla`"; *BBC Mundo* [En línea] Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-49374622>

Martín Aparicio, Galo; 15/12/2018; "Eva Baltasar: la anticuada contemporánea"; *EL Salto* [En línea] Disponible en: <https://www.elsaltodiario.com/literatura/entrevista-escritora-eva-baltasar-novela-permafrost>

Seoane, Andrés; 04/01/2019; "Eva Baltasar: «Donde aparece la duda siempre anda el sufrimiento»"; *El Cultural* [En línea] Disponible en: <https://elcultural.com/eva-baltasar-donde-aparece-la-duda-siempre-anda-el-sufrimiento>

Soto, Álvaro; 25/11/2018; "Todas las madres son tóxicas"; *Burgos Conecta* [En línea] Disponible en: <https://www.burgosconecta.es/culturas/libros/eva-baltasar-permafrost-20181125215107-ntrc.html>

Wiener, Gabriela; 21/11/2018; "Una lesbiana de libro"; *Eldiario.es* [En línea] Disponible en: https://www.eldiario.es/zonacritica/lesbiana-libro_6_838226219.html

Zanón, Carlos; 29/12/2018; "Bajo el hielo"; *El País* [En línea] Disponible en: https://elpais.com/cultura/2018/12/26/babelia/1545847513_685474.html